

08/09/2016



VIDA CONSAGRADA - El 20 de agosto la Familia Paulina celebra el aniversario de su fundación. En esta ocasión nuestra Superiora General Sor Anna Maria Parenzan nos invita a vivir este día en continua oración. Ella recordando la imagen impactante de la Jornada Mundial de la Juventud dice «nos habrán quedado en el corazón aquellas miles de manos que se estrechaban mientras la tarde envolvía el Campus de la Misericordia, en Cracovia: es la imagen más bella y significativa de la Jornada Mundial de la Juventud que el Papa Francisco ha elegido como escenario para lanzar mensajes de paz, de reconciliación y de amor en este momento tan difícil de nuestra historia».

Y continúa diciendo que «este período, de hecho, parece dar espacio a todo tipo de violencia, de **atentados terroristas frecuentes e imprevisibles**, de migración de pueblos ante los cuales no podemos y no queremos quedar indiferentes... Verdaderamente es un momento difícil, que se puede paragonar al período de "profundas agitaciones" (cfr. AD 48) en las cuales, con una extraordinaria fe, nuestro Fundador Santiago Alberione ponía las bases de la naciente Familia Paulina. Era agosto del 1914, inmediata vigilia de aterradores conflictos mundiales.

Pero estos momentos tan trágicos, fueron, para las Congregaciones paulinas, ocasiones de crecimiento en la fe, en la **comunidad recíproca**, en el espíritu de reparación, en una participación apostólica más consciente "a los muchos dolores que existen en el mundo" (VPC 66)».

El Papa nos ha recordado que **nuestra respuesta a este mundo en guerra tiene un nombre: se llama fraternidad**, se llama comunión, se llama familia. Ante la oscuridad que nos envuelve sor Anna María nos invita a preguntarnos: «¿Cómo podemos

todas juntas, intentar vencer el mal con el bien? ¿Cómo hacer escuchar nuestra voz en este momento de sufrimiento para millones de nuestros hermanos?».

Capillas de la Hijas de san Pablo Madrid

Como comunidad, nosotras **Hijas de san Pablo (Paulinas)** queremos reflexionar juntas y preguntarnos sobre cuál debería ser hoy nuestra respuesta y dedicar la jornada del 20 de agosto a la oración de reparación, valorizando sobre todo las intenciones del Ofertorio Paulino: para reparar los errores y escándalos difundidos en el mundo con los medios de comunicación social; para pedir misericordia al Señor por aquellos que a través de estos medios se han alejado del amor del Padre; por los que ignoran el magisterio de Cristo y de la Iglesia...

Los expertos afirman que «una característica específica del terrorismo es ser un fenómeno comunicativo». Tenemos la gran responsabilidad de orar para que, de un mundo dividido y en conflicto, la comunicación ofrezca mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos. La Superiora General invita a las Hijas de san Pablo esparcidas en todo el mundo, con 230 comunidades que van desde el extremo Oriente al extremo Occidente, desde Australia y de Papúa hasta Honolulu..., a vivir 24 horas de oración ininterrumpida ante Jesús Eucaristía y una jornada de misericordia operosa y cordial las unas hacia las otras, acogiendo la invitación del apóstol Pablo:

Las hermanas compartiendo con la superiora General

No salga de vuestra boca ninguna palabra ofensiva, sino una palabra buena que edifique a quien lo necesite y agrade a quien la escucha. No aflijáis al Espíritu de Dios, que os selló para el día del rescate. Alejad de vosotros toda amargura, pasión, cólera, gritos, insultos y cualquier tipo de maldad. Sed amables y compasivos unos con otros. Perdonaos, como Dios os ha perdonado, por medio de Cristo

Fuente: periodistadigital.com, 20/08/2016